



**CLAVES DE LA ECONOMÍA
VALENCIANA DEL FUTURO**

Real Sociedad Económica de Amigos del País
21 de junio de 2006

1. INTRODUCCIÓN

En primer lugar quiero agradecer a la Real Sociedad Económica de Amigos del País que me permita dirigirme esta tarde a todos Uds. Es un honor para la organización que presido, el poder trasladar nuestro pensamiento, a una tribuna que reúne a tanta capacidad intelectual. Una organización de tres siglos de antigüedad ejemplo de creación de sociedad civil.

Desde hace ya tres años, con carácter anual, AVE da su visión de la economía de nuestra Comunidad, en el contexto regional, nacional y europeo y propone algunas líneas de acción al respecto. Dicha visión es fruto de continuadas y constantes reuniones que nuestra organización promueve con distintos actores del mundo económico, político y social de nuestra Comunidad y de la lectura, observación, reflexión propia del equipo, los asociados y la Junta Directiva de AVE.

Este año, además, haremos continuas referencias al documento DAFO trabajado entre un grupo de empresarios de AVE y un importante grupo de multinacionales establecidas en nuestra Comunidad. Quiero agradecer públicamente a todos los participantes en dicha reunión su esfuerzo y dedicación.

Lo que pretendo en esta intervención es ofrecer una visión sintética y lo más realista posible del estado de la economía valenciana tal y como nosotros la vemos e intentar sintetizar y sistematizar, en nuestra opinión, cuáles son las claves del futuro de nuestra economía para garantizar altos niveles de vida y de bienestar, en la economía global y del conocimiento en la que vivimos.

La conferencia está estructurada en tres partes: (i) Una serie de datos que sitúen la realidad y potencial de nuestra Comunidad; (ii) una enumeración y

descripción de cuáles son a nuestro entender las claves de futuro de la economía de nuestra Región y algunas líneas de actuación al respecto.

2. ESTADO DE SITUACIÓN

Una de las cuestiones que me gustaría trasladar es que en muchas ocasiones el sentimiento y la realidad de los datos (INE, IVE, EUROSTAT, IVIE, IVEX etc.) no son completamente coincidentes y que en muchas ocasiones los indicadores no sitúan a nuestra Comunidad en los primeros puestos en relación con la media española y europea, a diferencia del sentimiento de, en muchas ocasiones, excesivo bienestar que nos envuelve.

No obstante quiero dejar constancia, porque estoy plenamente convencido de ello, de que tenemos entre nosotros la fórmula, el potencial, las cualidades y la actitud para que con una adecuada conducción y coordinación, la nuestra sea una de las regiones más prósperas, de las más solidarias y con unos recursos naturales más preservados del mundo.

Nuestro modelo de desarrollo, ha sido un modelo de desarrollo exitoso y envidiado por muchos. La Comunidad ha experimentado en los últimos 25 años, tasas de crecimiento, de generación de empleo y de bienestar nunca antes pensadas, con niveles de cuasi-convergencia con la UE. Todo ello, además, en el contexto de un fuerte crecimiento del conjunto de España, al que contribuyó de forma determinante nuestra entrada en la UE y los fondos que por dicha razón hemos estado percibiendo a nivel nacional y regional.

La cuestión es que el panorama mundial y europeo ha cambiado y nuevas fuerzas económicas surgen, lo que hace que algunos de los parámetros con los que trabajásemos antaño tengan que ser revisados. Con ello, la primera idea que me gustaría trasladar es que cuando hable del cambio hacia el que debe dirigirse nuestro modelo de desarrollo, el de la C. Valenciana, no debe entenderse como un fenómeno aislado, sino en el marco de España y de la propia Unión Europea.

La ampliación de la UE a 25, unido al desarrollo de otras CCAA españolas y a que nuestra Comunidad ha sido un gran receptor de inmigración, hace que la Comunidad Valenciana ocupe un discreto puesto de economía de nivel medio de desarrollo y estructura productiva moderadamente evolucionada. Y aunque su dinamismo cuantitativo es remarcable en dicho contexto, su evolución cualitativa y el despliegue de sus capacidades y competencias no es tan alentador, presentando puntos negros y algunas incertidumbres que, aunque compartidas en gran medida con la economía nacional, se ven agravadas por las particularidades de una estructura productiva más madura y la trayectoria reciente, más dependiente de la evolución de un sector, el de la construcción, cuyo crecimiento puede no ser sostenible a largo plazo.

2.1 **Producción per cápita**

Si España ocupaba el lugar decimotercero del ranking de la renta per cápita en paridad de poder adquisitivo de la Unión Europea de los 25 en 2004, la Comunidad Valenciana ocupaba el puesto décimo en el ranking de PIB per cápita de las regiones españolas en 2005, con un nivel del 91,5% del PIB medio nacional per cápita (**CUADRO 1 - ÍNDICE DE PIB PER CÁPITA DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS**).

Pese a que en términos absolutos la Comunidad Valenciana ha crecido más que España y tiene una tasa de paro inferior a la de la media española, con tasas de creación de empleo récord, el nivel de PIB per cápita de la Comunidad Valenciana ha ido descendiendo en los últimos años de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística (**CUADRO 2- EVOLUCIÓN DESDE 2000 DEL ÍNDICE DE PIB PER CÁPITA DE LA CV/E**).

Ello puede deberse a dos motivos:

- a) Que nuestro crecimiento está más basado en el aumento del empleo que en la productividad (la Comunidad Valenciana está al 89,1% de la media

española, lo que la sitúa en el nivel doceavo del ranking regional (**CUADRO 3 - NIVEL DE PRODUCTIVIDAD REGIONAL**).

- b) Al fuerte incremento de la población, básicamente inmigrante, (un 17% en la CV frente al 11% en España desde el año 1998) lo que hace que la renta per cápita disminuya (**CUADRO 4 – EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN**)

2.2 **PIB: Contribución de los sectores a su crecimiento**

Mientras que entre el año 2000 y el 2004 la contribución del sector terciario e industrial al crecimiento del PIB nacional ha supuesto el 82% del total y el de la construcción el 16%, en la Comunidad Valenciana este último sector ha aportado el 26,6% del incremento del PIB, en tanto que el sector terciario ha aportado el 71% y el industrial prácticamente nada (**CUADRO 5 – DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DEL VAB; CUADRO 6 - CONTRIBUCIÓN DE LOS GRANDES SECTORES AL CRECIMIENTO ENTRE 2000 Y 2004; CUADRO 7 - TASA DE CRECIMIENTO DE LOS SECTORES ESPAÑA/CV**).

Es decir, la principal actividad responsable del crecimiento valenciano ha sido la construcción, seguida de las actividades relacionadas con el turismo y las inmobiliarias y servicios empresariales, así como los servicios públicos.

2.3 **Empleo**

La Comunidad Valenciana ha rebajado la tasa de paro desde 1996 en 12 puntos (**CUADRO 8 – TASA DE PARO ESPAÑA/CV**), con una tasa siempre inferior a la media nacional desde dicho año.

Por ello, en términos relativos, el sector de la construcción ha sido el principal creador de empleo en la Comunidad Valenciana, con unos 90.000 nuevos puestos de trabajo entre 2000 y 2005, lo que implica un incremento del 120% del empleo entre 1996 y 2005.

Los servicios has creado casi 300.000 empleos aunque su ritmo de creación ha sido muy inferior al de la construcción.

Por el contrario, la creación de empleo industrial se ha prácticamente estancado en los últimos años.

2.4 Formación del capital humano

En la formación de los ciudadanos en edad laboral, tenemos grandes retos antes nosotros, pues en la economía del conocimiento un bajo nivel de formación constituye una seria barrera al aprendizaje.

Observando la situación comparativa de la Comunidad Valenciana en el ámbito de la formación del colectivo entre 25 y 64 años (**CUADRO 9 – NIVEL DE FORMACIÓN**), observamos que casi el 64% de la población poseía en el año 2004 un nivel bajo de educación, porcentaje que está muy por encima de la media de la Unión Europea de los 15, con 35,4%, y aún a mayor distancia del de la UE de los 25, con un 32,6%, lo que pone de relieve la desventajosa situación respecto a países con salarios mucho más bajos y que pueden ser nuestros principales competidores en Europa.

Por el contrario, en formación universitaria mantenemos una buena posición.

2.5 Exportaciones

En los últimos años (**CUADROS 10 y 11**) las exportaciones han experimentado un proceso regresivo en términos reales, y la cobertura, que refleja la capacidad de las exportaciones para financiar las importaciones, aparece por primera vez deficitaria en 2005.

Tradicionalmente nuestra economía ha tenido una fuerte vocación internacional y ha sido un gran proveedor de divisas de la economía nacional. Pero esta situación ha venido cambiando en los últimos años.

2.6 Competitividad

De conformidad con el índice de competitividad regional (**CUADRO 12**) España ocupa un discreto puesto número 38 en el ranking internacional, por detrás de Malasia, Chile, India, República Checa o Tailandia.

El indicador global de competitividad de la Comunidad Valenciana representa el 88,8% del nivel nacional (**CUADRO 13**), a considerable distancia de la media española, ocupando el noveno puesto en el ranking de las regiones españolas, por detrás de Navarra, Madrid, País Vasco y Cataluña, Aragón, Castilla-León, La Rioja y Galicia.

2.7 I+D

Por lo que respecta a la inversión en I+D, poco a poco vamos escalando posiciones, (**CUADRO 14**) ocupando el sexto lugar, detrás de Navarra, Madrid, País Vasco y Cataluña, que ostentan tasas superiores a la media nacional.

Atendiendo a la evolución observamos que el crecimiento de la tasa ha sido mayor en España que en la Comunidad Valenciana.

2.8 Informatización

La Comunidad Valenciana (**CUADRO 15**) ocupaba en 2005 el lugar undécimo entre las regiones españolas por porcentaje de empresas conectadas a Internet, con dos puntos y medio por debajo de la media nacional. Cabe destacar a este respecto el bajo uso a nivel de gestión y marketing que se hace

de tales tecnologías, a pesar de la labor de promoción que hacen los institutos tecnológicos y las asociaciones empresariales desde hace algunos años.

Por lo que al nivel de informatización de la sociedad respecta (**CUADRO 16**) la Comunidad Valenciana ocupa el lugar duodécimo de las regiones españolas por porcentaje de hogares con ordenador en 2005.

2.9 Conexiones a Internet

En conexión a Internet ocupamos el lugar duodécimo, con menos del 30% de los hogares conectados a la red, a gran distancia de Madrid, Cataluña y País Vasco (**CUADRO 17**). En la era de la información esta es una debilidad que no debe pasar desapercibida pero de la que poco se habla, pues el analfabetismo digital en esta época es tan grave como el no saber leer y escribir lo era a mediados del siglo XX.

2.10 Inversión extranjera

La inversión extranjera (**CUADROS 18 y 19**) es una de las asignaturas en que nos debemos aplicar dado que la misma es una gran generadora de nuevas actividades y el establecimiento de grandes multinacionales en nuestra Comunidad tiene un efecto arrastre importante en lo que al capital humano, a ciertas industrias y a los servicios avanzados se refiere (**CUADRO 20 – DISTRIBUCIÓN DE LAS MULTINACIONALES EN ESPAÑA**)

2.11 Patentes y marcas

La capacidad emprendedora e innovadora queda reflejada en los **CUADROS 21, 22 y 23**.

2.12 Puertos y aeropuertos

En los **CUADROS 24 y 25** tenemos el ranking nacional de puertos y el internacional de puertos.

2.13 Cajas de Ahorro

La fuerza de nuestras cajas en el escenario nacional se desprende del **CUADRO 26**.

2.14 Turismo extranjero

En turismo extranjero, una de las áreas en las que nuestra potencialidad es mayor, observamos no obstante que entre 1997 y 2004 tenemos un porcentaje inferior (**CUADRO 27**)

2.15 Energía eólica

Aunque nos consta el esfuerzo de la Generalitat y de la Conselleria de Infraestructuras al respecto, a día de hoy la potencia instalada es aún baja, aunque esperemos que en los próximos años vaya incrementándose (**CUADRO 28**).

3. LAS CLAVES DE LA ECONOMÍA VALENCIANA DEL FUTURO

Pasamos ya a enumerar y a describir de forma breve, cuáles son, a nuestro entender, las 5 claves de la economía valenciana del futuro.

3.1 El sistema de educación y formación y su conexión con el sistema de I+D+i

Estamos ante un reto clave, no sólo desde el punto de vista empresarial sino, ante todo, desde la perspectiva de la sociedad en su conjunto.

Con la educación nos jugamos el futuro, de ahí que debamos considerarla una cuestión de la máxima prioridad, a cuya mejora no contribuyen los vaivenes legislativos a los que venimos asistiendo los últimos años, la falta de implicación del mundo empresarial y de la sociedad civil y la degradación del ambiente en las aulas y el crecimiento del fracaso escolar con la pasividad de las familias y la sociedad.

El nivel educativo de una sociedad es fiel reflejo de su grado de desarrollo y es por ello por lo que ya desde pequeños debemos a nuestros hijos inculcarles los valores que hagan de la nuestra una sociedad fuerte, moral y de futuro.

Es importante resaltar que países como China e India, importantes competidores de nuestros productos tradicionales están apostando fuertemente por la educación y por acelerar su integración en la sociedad del conocimiento (tecnologías de la información, biotecnología y nanotecnología), imitando la apuesta realizada en su día por Japón.

Para ser sinceros hay que decir que ni la política educativa, ni las características de nuestro sistema productivo, ni el pequeño tamaño de nuestras empresas han incentivado un proceso de elevación del nivel de formación, ni fortalecido el

sistema de formación profesional y el desarrollo de un sistema sólido de formación de directivos. Y superar este desfase no es algo que pueda hacerse de la noche a la mañana y en una realidad en la que la Sociedad, el sistema productivo y el sistema de formación siguen caminos distintos y distantes.

Si a lo anterior unimos las debilidades del sistema de formación profesional en España y la Comunidad Valenciana, es lógico inferir que nuestra capacidad de integración en la economía del conocimiento puede verse seriamente entorpecida, a la vez que se tendrán en el futuro grandes problemas para reinsertar en el sistema productivo a los afectados por la reestructuración que se avecina.

En la jornada de AVE con altos directivos de empresas internacionales y grandes empresas valencianas se hacía notar que la principal debilidad del mercado de trabajo valenciano reside en el bajo nivel de formación del colectivo laboral, en especial de los cuadros intermedios, de crucial importancia para el futuro, así como en la ausencia de una cultura de mejora continua y compromiso laboral con la competitividad. Por el contrario, se valoraban bien la formación y capacidad de adaptación de los universitarios valencianos, aunque se hacía notar la debilidad que supone la ausencia de escuelas de negocios de reconocido prestigio, si bien existen proyectos en marcha (EDEM, ESTEMA, FUNDESEM, LUIS VIVES), que tratan de recorrer su camino, hasta ahora nadie ha conseguido la relevancia de otras escuelas líderes de España

Debemos situar el centro de nuestra preocupación en la cultura y educación de nuestra sociedad a través de la formación y el desarrollo de los recursos humanos, la constitución de equipos profesionales altamente cualificados, la creación de una cultura de mejora continua, el hábito de la planificación y la gestión estratégica como un proceso orientador y coordinador del colectivo humano que es la empresa, el compromiso con la creatividad y el desarrollo del

conocimiento, así como el valor de la reputación y la confianza como capital social y nexo de unión de personas en la organización y entre organizaciones.

Pero para alimentar esta demanda es necesario reconvertir nuestro sistema institucional de I+D y de formación. No se trata sólo de forjar un denso sistema de relaciones entre empresas, institutos tecnológicos y centros de investigación, algo que el programa de cooperación entre la red de Universidades Valencianas y el REDIT está tratando de poner en marcha, sino impulsar las capacidades investigadoras preferentes y gestar un sistema de educación en valores, actitudes y aptitudes que impulse tanto la creatividad científico-técnica como las capacidades críticas y constructivas que una sociedad participativa precisa.

Y para ello contamos con los tres componentes fundamentales del mismo:

- 1) empresas y cultura emprendedora,
- 2) universidades con capacidad de formar e investigar
- 3) y centros tecnológicos con conocimiento del mundo empresarial y sus necesidades y dotados de cualificación para dialogar eficazmente con los centros de investigación y formación.

Sector privado y público debemos incrementar el esfuerzo inversor tanto en el acceso a Internet como en el gasto en I+D+i, vehículos fundamentales para navegar con soltura en la sociedad de la información y la economía del conocimiento.

Debemos explotar la bien afianzada red de institutos tecnológicos, que no sólo aportan una sólida oferta de servicios tecnológicos y de apoyo al desarrollo de la calidad y diferenciación de producto, demostrando en su gran mayoría su utilidad e importante contribución al desarrollo de los sectores, sino una potente antena de vigilancia y transmisión tecnológica de interés para las actividades industriales dominantes en la Comunidad Valenciana. Esta red ha creado las relaciones de confianza con el sistema empresarial que facilitan la

difusión y constitución de redes de innovación. Pero lo más importante es que pueden ser la plataforma de intermediación que facilite e impulse la intercomunicación entre el sistema productivo y el sistema de investigación y de formación.

3.2 **Desarrollo empresarial, equilibrios sectoriales y desarrollo económicamente sostenible**

La Comunidad Valenciana cuenta con una realidad empresarial que es al mismo tiempo una debilidad y una fortaleza, como se destacó en la jornada de reflexión empresarial organizada por AVE.

Y sólo asumiéndola en esta doble dimensión y actuando con decisión, concertadamente y como una cuestión capital, seremos capaces de hacer de la necesidad virtud y transformar la dimensión debilidad en una verdadera fortaleza.

Nuestro sistema empresarial, de carácter endógeno y formando distritos industriales complejos y bien distribuidos en el territorio valenciano, constituye nuestro principal activo, al ser el germen y mecanismo difusor de la cultura empresarial en la sociedad, por la proximidad del empresario al resto de ciudadanos y la accesibilidad de la condición de empresario que la pequeña dimensión y la fuerte división del trabajo permiten.

Pero al mismo tiempo tiene un flanco débil por la escasa capacidad para internacionalizarse y comprometerse con la I+D de acuerdo con las exigencias de los tiempos, dado el escaso músculo financiero, de gestión, de distribución, de marketing, de investigación y de multilocalización de las pequeñas y medianas empresas.

Estas debilidades limitan tanto la capacidad de desarrollar un sólido sistema de innovación como la proyección internacional de nuestras empresas, dado el

déficit de capital humano existente para una eficaz internacionalización y gestión global de la cadena del valor. Con el agravante de que las inversiones en estos intangibles requiere largos periodos de maduración para que se hagan notar sus efectos, lo que choca con la mentalidad cortoplacista de muchos de nuestros empresarios, que el importante y prolongado éxito del proceso inmobiliario no hace más que afianzar.

Desde AVE consideramos que es necesario potenciar nuestra industria así como trabajar el paulatino desarrollo de nuevas actividades, tanto las relacionadas con la industria tradicional como otras de nuevo cuño. Una industria del S. XXI en la que la innovación y la capacidad de adaptación sean sus señas. Queremos que esta Comunidad sea reconocida internacionalmente por su potencia industrial de vanguardia.

Debemos promover el establecimiento de empresas extranjeras que con su demanda, flujo de conocimientos y estilo de dirección impulsen a nuestro entramado empresarial. Debemos potenciar que de entre nuestras empresas surjan campeones nacionales que trabajando en red con nuestras pequeñas y medianas empresas, puedan afrontar el reto de la globalización con garantías, que tiren del carro de la tecnología y que con todo lo que rosea al efecto sede aumenten el nivel y la cantidad de los servicios avanzados.

A lo anterior hay que unir que la práctica totalidad de las empresas valencianas son familiares, con los problemas que esto plantea:

- 1) En primer lugar por que en una gran parte de los casos hay mucho de negocio familiar y poco de empresa, coincidiendo el equipo directivo con la familia y siendo las relaciones familiares las que regulan la organización y el funcionamiento de la firma.

- 2) En segundo término porque a menudo la gestión es muy personalista, poco profesionalizada y, al no estar codificada, muy difícil de transmitir.
- 3) En tercer lugar, pero no menos importante, porque muchas empresas están en la fase de sucesión, con las turbulencias que esto genera, en un momento en el que lo más importante es contar con un fuerte liderazgo y un proyecto claro y asumido por el equipo directivo.

En un contexto de transformación como el actual, esta situación, el pequeño tamaño y la carencia de un equipo directivo sólido, cualificado, profesional e informado por un proyecto claro, lleva normalmente a las empresas a adoptar posturas defensivas y de simple supervivencia, que las condena a desaparecer.

Sin embargo, este mismo tejido productivo, con un gran caldo de cultivo empresarial, es el que eleva la probabilidad de desarrollar proyectos exitosos e iniciativas innovadoras susceptibles de dar un giro radical al proceso económico, aunque no evita los problemas sociales derivados de los cambios radicales.

En espacios con una gran concentración de capacidad empresarial y saber hacer, así como proximidad y mutuo conocimiento entre los actores económicos, es posible impulsar redes estratégicas innovadoras que aprovechen los nuevos huecos de mercado que la economía global y del conocimiento generan, tanto en los sectores tradicionales, con ventajas sustentadas en la creatividad, la calidad, la imagen y presencia activa en los mercados, como en sectores generados por el efecto inducido de aquellos o actividades de nuevo cuño.

La debilidad de la inversión extranjera, aunque me consta el importante esfuerzo que viene haciéndose desde la Generalitat (Valencian Community Investments), que en parte hay que atribuir a la especialización productiva de la economía valenciana y a la escasez de grandes empresas multinacionales en

ellos, obedece también, de acuerdo con la opinión de los directivos de empresas internacionales, a los problemas de accesibilidad infraestructural que sufre la Comunidad, a la falta de agilidad administrativa en la tramitación de las inversiones por los déficits de coordinación de los tres niveles de la Administración (en nacional, el regional y el local).

Esta debilidad de la inversión extranjera tiene efectos negativos inducidos en la atracción de los servicios avanzados a las empresas, que tienen en esas empresas clientes de gran relevancia.

Nuestra localización, privilegiada en el centro del Arco Mediterráneo español, la franja sur de la Gran Dorsal de desarrollo europea, y nuestro clima hacen que la Comunidad Valenciana sea muy atractiva tanto para el establecimiento de actividades como de personas.

En la era de la información y la economía del conocimiento, tan importante como atraer empresas es atraer tele-trabajadores con alta capacidad de generar renta en busca de un lugar atractivo para residir.

Esta región cuenta con las condiciones necesarias para proporcionar una alta calidad de vida, además de una oferta notable de recursos turísticos y de ocio, tanto en las zonas costeras como en el interior.

No sólo se cuenta con un entorno natural de gran valor, sino también con un colectivo empresarial en el sector turístico y de ocio con gran capacidad de adaptación y de creación de una oferta competitiva. A lo que hay que unir el creciente atractivo de nuestras ciudades, gracias a las inversiones emblemáticas y grandes eventos, que está generando un rápido crecimiento del turismo cultural, de ciudad y de negocios y congresos.

Pero podemos morir de éxito si no somos capaces de controlar el crecimiento desbordante que este atractivo está estimulando y la desorganizada expansión urbana a que puede dar lugar. Necesitamos planear con la debida antelación el crecimiento y las infraestructuras y servicios que lo soporten, para no acabar con los recursos naturales y desvertebrar el territorio, con la consiguiente degradación medioambiental que ello conlleva. Si ello fuere así, acabaríamos con la fisonomía de la ciudad mediterránea, nuestro principal factor de calidad e incrementaríamos los costes e ineficiencias sociales.

Pero lo peor sin duda es la mala imagen que de nuestra Comunidad, con o sin razón, se estaría generando en los espacios desde donde proceden los clientes.

Tampoco podemos olvidar el proceso especulativo que se ha desencadenado en torno al suelo y las expectativas irracionales a que esto ha dado lugar, con la consecuencia de que no sólo se encarece la construcción residencial, sino también el suelo industrial, generándose un efecto negativo (pérdida de ventajas competitivas del territorio desde la perspectiva de atracción de inversiones) de importantes consecuencias en la era de la globalización.

3.3 Infraestructuras y energía

Las infraestructuras de transporte y comunicación son cada vez más importantes en la definición de la posición competitiva de un territorio en la era de la globalización y la economía sustentada en el conocimiento.

Una buena accesibilidad al resto del mundo constituye una ventaja cada vez más apreciada por los empresarios locales y valorada por los internacionales.

Como es bien conocido, la Comunidad Valenciana sufre de serios problemas de accesibilidad por ferrocarril y avión al resto del mundo. Especial importancia damos desde AVE al retraso injustificable y discriminatorio que estamos sufriendo en la implantación de la alta velocidad a Madrid, el estrangulamiento

tercermundista en el Corredor Mediterráneo, y los retrasos en adaptar los aeropuertos de L'Altet y Manises a las necesidades de un tráfico en rápido crecimiento. Estas constituyen debilidades bien conocidas y que comprometen nuestro futuro desarrollo más de lo que los ciudadanos creen.

Tenemos una potencial ventaja competitiva en el sistema portuario y, en especial, en el puerto de Valencia-Sagunto. Pero también pende sobre nosotros la espada de Damocles de perder la oportunidad de consolidar el puerto de Valencia como gran puerto interoceánico del Mediterráneo Occidental. Y ello por varias razones:

- a) En primer lugar por la fuerte competencia del puerto de Barcelona, con un gran proyecto expansivo plenamente apoyado por todas las fuerzas vivas de Cataluña.
- b) En segundo término por la importancia de la accesibilidad ferroviaria a Europa, que la actual situación impide y el anteproyecto del PEIT no resuelve. Tenemos la esperanza, y estaremos encima de ello, de que la revisión en proceso de este Plan resuelva dicho problema.
- c) En tercer lugar, pero no menos importante, por los retrasos y perturbaciones que la confrontación interna puede generar al futuro desarrollo en tiempo y forma del puerto de Valencia. El tiempo es tan importante como la misma infraestructura, desde una perspectiva de desarrollo.

La pérdida de esta contienda no sólo supondría un serio quebranto para la actividad portuaria, sino también una pérdida de competitividad de la economía valenciana, así como de oportunidades de atraer nuevas actividades y de crear una gran plataforma logística sustentada en la multimodalidad, en esta Región. El puerto de Valencia tiene la importante ventaja de una buena imagen

internacional, una bien ganada reputación en el tráfico de contenedores y el asentamiento de varias navieras que son su principal aval de cara al futuro.

Por su parte, las comunicaciones constituyen la infraestructura por excelencia de la era del conocimiento, al ser la información la materia prima fundamental.

Pero no menos importante es la suficiencia del abastecimiento hídrico y la independencia energética en una época de tanta inestabilidad en la principal área productora de energía fósil, el Oriente Medio, y en la que esta fuente se muestra insuficiente para abastecer la creciente demanda de energía que originan los "milagros económicos" de China e India, con tasas de crecimiento superiores al 9%.

El agua constituye nuestro principal telón de Aquiles, aunque el grado de comprensión del problema y sus amenazas aún no han alcanzado el nivel deseable entre los valencianos. La tendencia que parece apuntarse es muy preocupante, no sólo por los efectos económicos de los actuales déficits y la disminución de las reservas, que pueden llevar a la falta de abastecimiento de muchos municipios del sur de la Comunidad a no mucho tardar, sino también por la disminución y creciente irregularidad de la pluviometría, que amenaza con acelerar el proceso de desertización del sur de la Comunidad. Sin olvidar la disminución del flujo de aguas de los ríos valencianos por este mismo proceso y la creciente presión sobre los acuíferos en Castilla-La Mancha.

Por lo que a la energía respecta es bien conocida nuestra gran dependencia no sólo de los hidrocarburos importados, sino también de la energía eléctrica procedente de otras regiones.

Aunque esto último puede resolverse en los próximos años gracias a las importantes inversiones en marcha, no ocurre lo mismo en lo que a la dependencia de los carburantes fósiles de importación respecta.

Por otra parte existen planes, y hay que acelerarlos, que extiendan el uso de las energías renovables.

Por último, y dejando claro que desde AVE no nos pronunciamos ni a favor ni en contra, consideramos oportuno que de forma rigurosa y desapasionada, se reabra el debate sobre la energía nuclear, dado que la misma, con los actuales niveles de seguridad podrían solucionar bastantes de nuestros déficits energéticos.

3.4 Desarrollo de la sociedad civil: Centros de relación y de presión

AVE se ha pronunciado en diversas ocasiones en relación con la falta de influencia de nuestra región en la participación y toma de decisiones de algunas de las más importantes cuestiones que afectan y afectaron a nuestra Comunidad.

Nuestra sociedad debe tener claro que nuestros niveles de decisión no acaban en nuestras fronteras, sino que actualmente jugamos, como mínimo, en un triple nivel:

- a) Regional (que en muchos casos se convierte en local)
- b) El Nacional
- c) El Comunitario

Ello obliga a que en nuestros esquemas de pensamiento y de toma de decisiones tengamos claro que debemos cooperar con los representantes de dichos niveles de toma de decisiones (a veces poblaciones, a veces CCAA y en ocasiones incluso países) dado que nuestros intereses pueden no ser comunes a los de terceras CCAA y países con los que necesariamente nos tenemos que entender.

Como sociedad, debemos ser capaces de programar y actuar de forma que, en el día a día, seamos capaces de negociar como región unida y cohesionada, sin tener en cuenta los colores políticos de las regiones vecinas.

Para ello necesitamos llevar a cabo una profunda reflexión como colectivo, para ponernos de acuerdo de forma seria sobre nuestras debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades y, desde ahí, diseñar de forma consensuada y responsable el camino a emprender, los objetivos y líneas maestras que deben orientar la acción de los actores públicos, económicos y sociales.

Tomando esto como punto de partida tienen que diseñarse y llevarse a la práctica los cambios institucionales y relacionales que permitan forjar un ambiente de confianza y cooperación en lo social y político.

Sólo cuando actuemos con el argumento del poder que da la convicción y la unión seremos capaces de hacernos oír por el gobierno de Madrid, que hasta ahora nos ha ninguneado, con independencia del partido gobernante. Un ejemplo, las infraestructuras:

- a) El tren de alta velocidad debía estar funcionando en 2007, e incluso antes, pero nuestra debilidad no lo ha permitido, a pesar de las razones económicas y estratégicas que debieran haberle dado prioridad en Madrid. Puede estar en funcionamiento en 2009 si nos ponemos las pilas.
- b) El Corredor Mediterráneo con doble vía, ancho europeo y alta velocidad puede estar finalizado en el 2010 si actuamos unidos con la fuerza de la convicción y la razón.
- c) La línea especializada en tráfico de mercancías con doble vía, que tanto necesita el nuestro sistema portuario para mejorar su posición competitiva, puede conseguirse para esta fecha si hacemos la suficiente presión.

d) La mejora de la accesibilidad a Aragón y al norte de España se acelerará si somos suficiente fuertes para hacernos oír.

Para incrementar la presión y la eficacia de la acción sobre el gobierno nacional en orden a conseguir las infraestructuras estratégicas que necesitamos, es fundamental quitarnos los complejos que nos han estrangulado hasta ahora y propiciar un acercamiento estratégico a la Comunidad de Madrid, Castilla-La Mancha, Aragón, Cataluña y Murcia para, a través de la cooperación y el diálogo, conseguir los resultados que deseamos y necesitamos.

Existen muchas cuestiones e intereses en los que existe coincidencia con los actores de esas comunidades. Una coalición de desarrollo y un plan estratégico permitirían impulsar una acción coordinada de los actores valencianos para crear líneas de comunicación y complicidad con sus partners (políticos con políticos, empresarios con empresarios, etc.) de otras comunidades, para lograr procesos confluyentes que permitiesen crear una fuerte opinión más allá de nuestros límites regionales.

La creación de un fuerte liderazgo y el desarrollo de la sociedad civil, así como la gestación de un plan estratégico que diseñe el futuro deseable, los objetivos, las prioridades, las líneas de actuación, los tiempos y los actores a implicar en cada caso, es lo que necesitamos para afrontar con seriedad el problema de la I+D y la educación.

Pero también para desbloquear y acelerar la ejecución de los proyectos infraestructurales que nuestra economía precisa para mejorar su posición competitiva.

3.5 Pensar en grande: grandes eventos y proyectos

Como he dicho al principio de mi intervención, las potencialidades de nuestra Comunidad son enormes, siempre y cuando todos rememos juntos y nos lo creamos.

Además de nuestras capacidades empresariales y de nuestro medio privilegiado, no podemos olvidar el rol fundamental, para el desarrollo futuro, de algunos grandes proyectos y eventos. A ello y al incremento de nuestra autoestima han contribuido de forma determinante la política que se ha venido haciendo para convertir a nuestra Región en una región moderna, singular y a la vanguardia en arte, cultura, arquitectura y deporte.

Proyectos como el de la Ciudad de la Luz, la Ciudad de las imágenes, la Ciudad de las Ciencias y de las Artes, hacen que nuestra Comunidad sea vista desde el exterior como una región particularmente ocupada por la ciencia y el arte y todo ello contribuye no sólo a incrementar nuestro atractivo, sino a diversificar nuestra oferta de ocio e impulsar un nuevo tipo de turismo de mayor valor añadido (cultural, de congresos, etc.).

Eventos como el Mundial de atletismo, la America's Cup o la inminente visita del Papa, hacen y demuestran nuestra capacidad como sociedad no sólo para atraer tan magnos eventos, sino para organizarlos y obtener el mayor rédito posible de los mismos.

Pensar en grande nos hará grandes, pero sólo si lo hacemos con estrategia, parándonos a pensar qué queremos ser el día de mañana, hacia dónde queremos que se dirija nuestra sociedad y movilizándolo coordinadamente nuestras capacidades.